



Marco de la buena docencia: Dimensiones

Figura 1

Dimensiones de la buena docencia



Dimensión 1. Planeación y recursos de apoyo para el estudiante

La planeación y preparación del proceso de enseñanza y aprendizaje es el primer paso en la práctica de la docencia.

Una de las características más importantes de esta etapa es el diseño de objetivos de aprendizaje pertinentes al currículo de los programas académicos y al perfil del estudiante. A su vez, cuando se diseñan objetivos se debe cuidar su completa articulación con las actividades de aprendizaje y de evaluación para asegurar un proceso de enseñanza y aprendizaje coherente.

Esta dimensión también contempla la planeación y preparación de recursos que facilitan el logro de los objetivos de aprendizaje como guías metodológicas, formatos y rúbricas; también, materiales educativos como artículos de investigación, libros, videos y recursos como equipos audiovisuales, de laboratorio o tecnológicos.

Un docente tadeísta refleja la planeación de su asignatura a través de la ruta de aprendizaje que traza en el sílabus. Otra forma de evidenciar la planeación de la asignatura es mediante los materia-

les educativos y recursos que desarrolla en AVATA para contribuir al aprendizaje de sus estudiantes.

Dimensión 2. Creación de un ambiente propicio de aprendizaje

Al hablar de ambiente de aprendizaje se hace referencia a todas las relaciones que ocurren dentro del aula de clase, es decir, a las relaciones entre profesor-estudiantes y entre estudiantes; también, a los acuerdos de convivencia y los elementos que permiten la adecuada gestión del aula. Por lo anterior, la habilidad que se destaca en esta dimensión es: la comunicación asertiva y efectiva.

El docente tadeísta se caracteriza por propiciar un clima de respeto en los procesos formativos individuales de los estudiantes, y por valorar las habilidades y atender las dificultades de su grupo, siempre bajo la premisa de que sus estudiantes lograrán el aprendizaje. En razón a lo anterior, el profesor monitorea el ambiente de aula para que este permita que todos los estudiantes puedan desarrollar las actividades propuestas.

El desarrollo de esta dimensión puede evidenciarse en las encuestas de evaluación de la docencia realizadas por los estudiantes.

Dimensión 3. Enseñanza para el aprendizaje

Esta dimensión abarca el desempeño pedagógico del profesor en el aula de clases. La práctica pedagógica del docente tadeísta se direcciona hacia las necesidades del estudiante, es decir, se caracteriza por desarrollar la sesión de clases a partir de lo establecido en la planeación, con flexibilidad para adaptar la enseñanza a las situaciones que se presentan durante la sesión.

El profesor tadeísta también promueve la motivación del estudiante mediante situaciones de aprendizaje auténticas, retadoras y estimulantes. En consecuencia, uno de los puntos de llegada de esta dimensión es el empoderamiento del estudiante sobre la responsabilidad de gestionar su propio aprendizaje.

Para lograrlo, el profesor tadeísta monitorea el desarrollo de la clase y enfoca la comunicación hacia la comprensión de las necesidades de aprendizaje del estudiante.

De otra parte y teniendo en cuenta la importancia de la evaluación del proceso de aprendizaje, el profesor tadeísta utiliza la evaluación del y para el aprendizaje de forma alineada con los objetivos y contenido de la asignatura, con propósitos formativos durante el desarrollo de la sesión y como oportunidad para retroalimentar a los estudiantes sobre su proceso de aprendizaje.

Finalmente, la enseñanza para el aprendizaje contempla, además de la formación disciplinar, la for-

mación del sujeto como ciudadano emprendedor, crítico y creativo, que, de acuerdo con el modelo pedagógico tadeísta, hacen parte de los pilares de la formación integral.

Dimensión 4. Disposición al mejoramiento

Se define como el proceso de mejoramiento de la práctica de aula que realiza el docente, a partir de la reflexión y la actualización profesional. La reflexión es uno de los componentes más importantes del ejercicio de la docencia.

Un docente tadeísta se caracteriza por utilizar diferentes insumos para su proceso de reflexión y por estar en continua actualización profesional a nivel interno con sus colegas y a través de las oportunidades de formación de la universidad y a nivel externo con diferentes miembros destacados e instituciones relacionados con su campo de estudio.

La mejora de la práctica se refleja en la aplicación de los hallazgos y oportunidades en nuevos procesos de planeación de asignaturas y de aula.

Las dimensiones del marco de la buena docencia tadeísta se hacen visibles a través de afirmaciones sobre el desempeño del profesor que pueden enriquecer los procesos de promoción docente y la formulación de acciones para el mejoramiento de la docencia en la UTAD E O. Las descripciones de las acciones observables pueden consultarse en el anexo de este documento. **(Ver tabla 1)**

Tabla 1

Marco de la buena docencia: Dimensiones y subdimensiones

Área	Dimensión	Subdimensión	Descripción
1. Docencia centrada en el estudiante	1.1. Planeación y recursos de apoyo para el estudiante	1.1.1. El profesor planea su asignatura de acuerdo con los objetivos de aprendizaje, relacionando con estos la metodología y la evaluación	<ul style="list-style-type: none"> Elaborar el sílabus en coherencia con lo establecido en el programa. Definir objetivos de aprendizaje coherentes con el propósito de la asignatura dentro de la malla curricular. Trabajar contenidos pertinentes para el propósito de la asignatura en el plan de estudios. Seleccionar metodologías adecuadas para el logro de los objetivos de aprendizaje, el desarrollo de los contenidos y las necesidades de aprendizaje de los estudiantes. Proponer una evaluación alineada con los objetivos de aprendizaje.
		1.1.2. El profesor se apoya en recursos pertinentes/ acordes para lograr los objetivos de aprendizaje del curso	<ul style="list-style-type: none"> Utilizar los materiales apropiados para alcanzar los objetivos de aprendizaje de sus estudiantes.
	1.2. Creación de un ambiente propicio de aprendizaje	1.2.1. El profesor establece y propicia relaciones académicas con sus estudiantes, que facilitan un aprendizaje significativo en un clima de confianza, respeto y equidad	<ul style="list-style-type: none"> Propiciar un clima de respeto en el intercambio de opiniones. Orientar al estudiante hacia recursos/programas que apoyan su proceso de aprendizaje. Utilizar los acuerdos de convivencia durante el desarrollo del curso. Considerar a los estudiantes como aprendices competentes, involucrados, capaces de aprender, y comunicar altas expectativas sobre su logro, para así empoderarlos.
		1.2.2. El profesor monitorea el ambiente en el aula e implementa acciones para garantizar el aprendizaje de los estudiantes	<ul style="list-style-type: none"> Facilitar un ambiente propicio para el trabajo específico que se desarrolla en el aula. Implementar acciones frente a situaciones que se presenten durante el desarrollo de la clase.

Área	Dimensión	Subdimensión	Descripción
1. Docencia centrada en el estudiante	1.3. Enseñanza para el aprendizaje	1.3.1. El profesor utiliza estrategias de enseñanza centradas en el estudiante	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollar la asignatura conforme a lo establecido en el sílabus. • Promover en los estudiantes una comprensión de los objetivos o propósitos de cada sesión, garantizando que todas las actividades y sesiones estén alineadas con los objetivos de aprendizaje. • Adaptar su práctica de enseñanza a las necesidades del grupo de estudiantes. • Articular diferentes momentos en la sesión para promover el aprendizaje de los estudiantes. • Promover la motivación intrínseca de los estudiantes, orientándolos al proceso de aprendizaje y a aprendizajes significativos, más allá del logro o nota en el curso. • Utilizar estrategias para empoderar a los estudiantes frente a la responsabilidad de su aprendizaje. • Utilizar estrategias pedagógicas que promueven el aprendizaje de los estudiantes. • Utilizar estrategias para monitorear el desarrollo de la sesión, garantizando el aprendizaje de todos los estudiantes. • Utilizar diferentes formas de comunicación que permita que los estudiantes comprendan y aprendan. • Implementar estrategias que promueven la participación de todos los estudiantes. • Promover la contextualización de los contenidos de la asignatura en pro de la comprensión de los estudiantes.
		1.3.2. El profesor contribuye con la formación integral de los estudiantes	<ul style="list-style-type: none"> • Fomentar una actitud reflexiva sobre el compromiso de los estudiantes como miembros de una comunidad. • Promover la perseverancia y la responsabilidad frente a los compromisos que asume el estudiante.
		1.3.3. El profesor realiza evaluaciones del y para el aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> • Utilizar estrategias que permiten hacer seguimiento del aprendizaje de los estudiantes durante la clase y a lo largo del semestre. • Comunicar de forma clara y explícita los criterios de evaluación. • Validar que todos los estudiantes comprenden los criterios de evaluación. • Fomentar en el estudiante un pensamiento reflexivo en torno a su proceso de formación (auto-evaluación). • Realizar evaluaciones que estén alineadas con los objetivos de aprendizaje y su contenido. • Dar retroalimentación constructiva y pertinente a sus estudiantes, con relación a su proceso de aprendizaje.

Área	Dimensión	Subdimensión	Descripción
1. Docencia centrada en el estudiante	1.4. Disposición al mejoramiento	1.4.1. El profesor valora su labor como docente y da importancia a la reflexión académica sobre su actividad.	<ul style="list-style-type: none"> • Reflexionar, revisar y mejorar continuamente su práctica pedagógica, para contribuir al aprendizaje en el contexto del programa de formación en que se inscribe su asignatura. • Manejar los desarrollos recientes de su disciplina y los requerimientos del ejercicio profesional en función de la docencia. • Participar, apoyar y fomentar el diálogo con sus colegas, para lograr el mejoramiento de las estrategias de la enseñanza y el aprendizaje. • Articular conocimientos en el componente disciplinar, profesional y pedagógico actualizados.